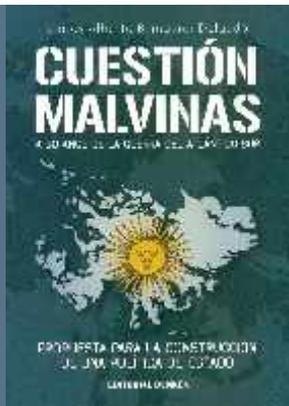


Entrevista al Dr. Carlos Biangardi Delgado



Una cuestión de todos

Un nuevo 2 de abril pasó y los homenajes a los excombatientes y caídos en la Guerra de Malvinas se multiplicaron por toda la República Argentina.

“EstiloCaja” pensó en el Dr. Carlos Biangardi Delgado quien por su especialización en Relaciones Internacionales hace más de 30 años se interesó especialmente en este tema. Así nace su última obra “Cuestión Malvinas: A 30 años de la Guerra del Atlántico Sur”.

Malvinas indudablemente es un tema que a los argentinos nos cala muy hondo, en tu caso ¿cómo y por qué nace Cuestión Malvinas? Los lectores podrán darse cuenta que es mucho más que un homenaje...

Anduve 20 años recorriendo el país, dando conferencias sobre el tema Malvinas, descubriendo muchas cosas interesantes y cuando uno llega a cierta edad se da cuenta que los testimonios hay que dejarlos plasmados, sino se pierden.

Y si hace 32 años hubo una guerra ¿cuál es el mejor homenaje que le puedes hacer a aquellas personas que murieron o estuvieron en la guerra? Construir. No alcanza con el 2 de abril, con ir al regimiento 7 a llevar flores, eso está bien pero hay que trabajar para crear conciencia, la idea es cambiar la ecuación bilateral recuperando el país de los argentinos.

¿A qué hacés referencia cuando decís “cambiar la ecuación bilateral”?

Para cambiar la ecuación bilateral en el Atlántico Sur son fundamentales tanto la política externa como la política interna.

Ahora, la política exterior tiene su límite, porque no tenemos el mismo nivel económico, político y militar del adversario entonces tenemos que desplegar esa política pensando en esos límites. Pero la política interna no debería tener límites. ¿Cuándo el Reino Unido va a negociar este conflicto?: cuando cambie la ecuación bilateral. Hoy creo que estamos peor que en el año 1982 porque es tanto lo que se destruyó que es difícil de reconstruir.

Argentina tuvo la quinta marina de guerra del mundo, hoy los buques no pueden salir más de 16 días al mar por falta de combustible.

Y a lo largo de tantos años ¿cómo ves esa construcción?

A mi entender hay dos cosas: la construcción de una política

exitosa, y la deconstrucción de la misma. Uno tiene la honestidad intelectual de reconocer, todo lo bueno que se ha hecho, que ha habido un quiebre desde el gobierno de Kirchner, y eso es muy importante, pero no alcanza, ahora hay que consolidarlo. Por ejemplo, en el 2007 se quemó el rompehielos Alte. Irizar, el Ministerio de Defensa se comprometió a reconstruirlo en dos años en el Astillero Río Santiago. Fui uno de los primeros que aplaudí, el Astillero necesitaba reactivarse, le venía bien a la zona del gran La Plata, y no sólo se recuperaba el buque sino que además se generaban fuentes de trabajo solucionando un problema social en ese ambiente. El rompehielos todavía está desarmado.

En el mes de abril la cuestión Malvinas vuelve a tomar gran protagonismo con el referéndum entre los habitantes de las islas ¿carece de legalidad internacional? ¿por qué?

La resolución 2065 de la Organización de las Naciones Unidas establece que se deben reunir ambos países para negociar la solución pacífica del conflicto teniendo en cuenta los intereses de los habitantes de las islas. Ahí hay una cuestión semántica, los argentinos decimos intereses y los británicos dicen deseos, pero deseos e intereses no quiere decir lo mismo, y el texto de la resolución dice “intereses”, que son cuestiones objetivas mientras que los deseos son cuestiones subjetivas, deseo es seguir siendo británicos, interés es que no les confisquen la propiedad, que continúe el sistema de Common Law, que puedan tener una moneda distinta, todo eso se puede respetar, somos un país federal.

¿Cómo fueron las diferentes opiniones en el mundo sobre el tema?

El referéndum internacionalmente es ilegítimo, ni la Organización de las Naciones Unidas, ni el Consejo de Seguridad de la ONU lo van a considerar para nada, pero sí tiene un efecto



propagandístico. Lo que más lamento es que ese efecto a veces provoca un efecto negativo en la propia población Argentina, porque lo plantean muy bien, dicen: ¿cómo, ustedes defienden los derechos humanos y no aceptan que esta gente que estuvo cinco generaciones viviendo en este lugar pueda autodeterminarse? Pero eso no es cierto, realicé un trabajo que se publicó antes del referéndum donde analizo el último censo, y hay, 441 personas que descienden de la población implantada en 1833, los otros 2.007 habitantes vinieron con posterioridad. Hay muy pocas personas de 60 años en Malvinas, la mayoría son empleados públicos de las empresas y cuando termina su actividad laboral, se van a vivir al Reino Unido, entonces la mayor cantidad de gente está entre los 20, 40 y 50 años, es decir, es la gente que está en actividad laboral. Esto es una excusa para engañarnos. No hay una población realmente originaria.

Murió Margaret Thatcher la ministra que dividió a la sociedad británica y a la que la Guerra de Malvinas le llega como “salvación”. ¿Qué te inspira esa figura?

Es un personaje que en su momento parecía importante para el Reino Unido, ahora hay toda una polémica alrededor de este tema sobre si realmente fue importante o no. Yo creo que en el hundimiento del Belgrano tuvo una actitud perversa, porque el crucero Gral. Belgrano estaba fuera del área.

Lo cierto es que quizás la guerra de Malvinas le permitió mantenerse cuatro años más en el poder. Ahora con el tiempo se empieza a discutir, pero yo creo que el problema lo tuvimos adentro, no era Margaret Thatcher, ella se defendió, y actuó de acuerdo a la defensa de su interés Nacional, a mi me duele más los que estando en el país no actuaron en consecuencia. Habiendo 500.000 ovejas en las islas, no se me puede morir ningún soldado de hambre, no puede ser que por defender la propiedad privada se me muera un soldado cuando me estoy por enfrentar a uno de los ejércitos más poderosos del mundo. A la tropa la tenés que tener bien alimentada en un clima inhóspito.

Uno de los capítulos del libro son los desafíos para el siglo XXI ¿cuáles crees que son los aspectos para destacar?

Argentina tiene un extenso territorio, todos los climas, seguridad alimentaria, autonomía energética, entonces ¿cuál es el problema?...la gente, y no porque sea mala, sino porque es necesario potenciar todo eso que tenemos. Hay muchas cosas para armar, lo que sucede es que al no ser inmediatos los resultados, no sirve para la próxima elección. Es una construcción de futuro, pero se puede hacer. La clase política primero debería ponerse de acuerdo en que hay cuestiones que las debe continuar cualquier gobierno. Tienen que entender que **está en juego el futuro económico de los argentinos.**

Y si toman conciencia de la situación ¿cuáles son las claves para empezar la recuperación?

Es importante para Argentina navegar y explorar el mar, explotarlo económicamente y sentar normas jurídicas que regulen su uso en los ámbitos permitidos por la Convención de la Organización de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar, ya que aquellos espacios que no son ocupados se convierten en vulnerables.

La milla 201 de noche parece una ciudad, se ubican todos los buques pesqueros ahí porque nosotros tenemos competencia hasta la milla 200. Pero cuando ven que no tenemos los medios para controlarlos, avanzan. Es imposible tener el control con un buque y un avión, los aviones más modernos que te-

mos son de la época de la Guerra de Malvinas, son viejos. Necesitamos tener elementos aeronavales, no para ir a una guerra, sino para controlar la pesca ilegítima e ilegal.

¿El factor humano es fundamental?

Sin dudas. Hay que trabajar para lograr la cohesión interna. Para lograrla la dirigencia política e intelectual debe abandonar las disidencias estériles que contribuyen a nuestra declinación y preocuparse por los problemas reales de su gente, promoviendo el desarrollo humano sustentable de la población. Y desarrollo humano implica: salud, alimentación, trabajo decente y educación universal que fomente el sentido de pertenencia a la comunidad nacional. Cuando todos los argentinos estén convencidos de que éste es su hogar y su lugar en el mundo, podremos poner en acto los otros dos elementos que hemos recibido de la naturaleza: amplitud de espacio y libertad de movimientos.

Mapa Oficial de la República Argentina en el que se representan sus espacios continental, insular, marítimo y subacuático a escala real (Ley 26.651)



La Argentina no tiene acceso a 2/3 de los mismos por encontrarse controlados por las fuerzas militares del Reino Unido, país que usufructúa ilegalmente los recursos ictícolas e hidrocarbúricos que la Convención sobre el Derecho del Mar de las Naciones Unidas nos reconoce como propios